



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Concesión de la medalla de la
Universitat de València a Juan José
Renau Piqueras

Discurso de aceptación (póstumo)

Valencia, 27 de enero de 1999

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL SR. MÁXIMO FERRANDO BOLADO

Magfco. y Excmo. Sr. Rector de la Universitat de València,
Magfco. y Excmo. Sr. Rector de la Universitat de Jaume I de Castellón,
Excmo. Sr. Presidente del Consejo Social,
Distinguidos compañeros: miembros de esta Mesa Presidencial,
Excmas. e Ilmas. Autoridades presentes en la sala,
Faiilia del Profesor Renau,
Sras. y Sres.

En nombre de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, de su Equipo Decanal, y en el mío propio, he de manifestar que constituye para nosotros un honor, y motivo de satisfacción, que uno de nuestros profesores más queridos, el Catedrático de Economía de la Empresa, D. Juan José Renau Piqueras, haya sido distinguido con la Medalla de la Universitat de València, en reconocimiento a sus dilatados servicios prestados a esta Universidad, así como a su gran bagaje de méritos docentes e investigadores.

En primer lugar, quisiera dar las gracias a todos los aquí presentes por acompañarnos en este acto de homenaje a nuestro anterior Decano, y amigo de todos nosotros. En especial, quisiera resaltar mi agradecimiento a todas aquellas personas que, sin importar la distancia existente entre sus lugares de residencia y nuestra ciudad, también han querido estar con nosotros compartiendo estos momentos tan emotivos. En este último grupo es obligado citar al Catedrático Álvaro Cuervo, Premio Rey Jaume I de Economía de la Generalitat Valenciana en el año 1992, que me acompaña en esta Mesa, y que se ha desplazado desde los Estados Unidos.

Juanjo Renau como docente e investigador, era excepcional. Tenía un saber enciclopédico sobre la empresa. Dominaba todas sus áreas: las finanzas, la comercialización y qué decir del campo de su especialidad: la organización de empresas. Junto a esta visión global de la empresa, también era conocedor de su faceta práctica, ya que había trabajado en puestos de alta dirección en la empresa privada, antes de optar por la dedicación exclusiva a la Universidad.

Asimismo, su implicación y compromiso con la sociedad valenciana fueron totales. Todos estos, y otros aspectos de su personalidad, serán glosados por otras ilustres personalidades que intervendrán posteriormente, por lo que yo simplemente me voy a limitar a reseñar, brevemente, nuestra labor en equipo en los meses en que trabajamos juntos en el Decanato, porque, en efecto, el destino limitó a sólo unos meses nuestro trabajo en común.

En mayo del 97, Juanjo Renau vino a verme a mi despacho en el Departamento de Economía Financiera y Matemática. El motivo de su visita era que se iba a presentar a las elecciones a Decano y estaba intentando cerrar su equipo.

Dos motivos me decidieron a aceptar su propuesta, a pesar de mi poca marcada vocación por los puestos directivos:

a) En primer lugar, yo acababa de obtener la Cátedra, y aunque había colaborado en la vida universitaria desde diversos puestos, casi todos ellos habían sido siempre apoyando o defendiendo los intereses de mi Departamento. Raras veces había defendido puntos de vista más amplios, como el de la Facultad como un todo, en el seno del interés general de nuestra Universidad.

b) El segundo motivo, el más determinante sin duda a la hora de aceptar su proposición, es que conocía a Renau desde hacía más de 25 años. Fue profesor mío, compañero durante muchos años en el anterior Departamento de Economía de la Empresa, y no podía decirle que no. Además, me ofrecía una responsabilidad de tipo técnico: Vicedecano de Economía, para la cual un profesor de Finanzas como yo, en principio, debía estar capacitado.

A la vuelta del verano, las elecciones a Decano habían sido en junio, aparecieron los primeros signos de alerta de su dolencia. Desde ese momento, he de decir que su comportamiento y su capacidad de entrega fueron excepcionales. A pesar de la mella que la enfermedad iba haciendo en su persona, se siguió entregando por completo a la Facultad, con un espíritu de servicio a los demás totalmente desinteresado. Falleció el domingo de Pascua del año pasado, y hasta el martes santo estuvo en la Facultad, trabajando y dirigiendo una reunión.

Ahora me ha tocado a mí seguir con su proyecto, encabezando a su equipo. Todos nosotros: María Iborra, Clara Martínez, Enrique Villarreal, José Emilio Boscá, la Vicedecana de Estudiantes Noemi Yim, así como José Antonio Aparisi, nuestro nuevo Secretario, estamos orgullosos de continuar con su proyecto. Su ejemplo de valor y entereza lo tenemos siempre presente, y continuaremos poniendo todo nuestro empeño en la consecución de las metas que Juanjo se había marcado en su programa.

Igualmente, me consta que le tienen siempre presente en sus recuerdos todo el Personal de Administración y Servicios, gran parte del cual lleva trabajando en el Centro 15, 20 o más años, así como la Asamblea de Representantes de los Estudiantes y las múltiples promociones que han recibido su magisterio.

En reconocimiento a la labor realizada por uno de los profesores más emblemáticos y queridos que ha tenido nuestro Centro, que participó desde sus inicios en su creación, crecimiento y consolidación, la Facultad de CC. EE. y EE., que me honro en representar, ha querido plasmar su figura en un retrato, para ejemplo de las presentes y futuras generaciones de economistas valencianos. Este retrato, obra del pintor Beltrán Segura, estará ubicado en nuestra Sala de Juntas, y va a ser descubierto, a continuación, por el Vicedecano de Economía y Campus y la Vicedecana de Estudios, los profesores Enrique Villarreal y Clara Martínez.

Antes, no obstante, es obligado darle las gracias al artista, el pintor D. Beltrán Segura, por la prontitud y diligencia con que ha atendido nuestro pedido y, sobre todo, quiero felicitarle públicamente por haber sido capaz de recoger en un lienzo, con tanta precisión y naturalidad, toda la personalidad de nuestro compañero.

Muchas gracias.